

AL CAREO DE TU AROMA

Juan Pablo Martínez Rubio

& & & & &

AL CAREO DE TU AROMA

DEDICATORIA

A la que es el epicentro de mi vida,
para mi bien y para mi mal.

Para mi bien porque el Norte de su aroma
ha mantenido fijo el rumbo de mi vida;
para mi mal porque su fatal atracción
mató todas mis ansias de volar
(y me libró de todos los riesgos).

& & & & &

AL CAREO DE TU AROMA

	Pág.
JUSTIFICACIÓN	4
1. EL ENCUENTRO	5
2. LA TORMENTA	11
3. LA CALMA INQUIETA.....	38

& & & & &

JUSTIFICACIÓN

Sexagenario ya, puedo hacer un primer balance
de mi andadura por tu vida.

Y con más de cuarenta años en compañía,
hoy podemos decir que no ha sido fácil
mantenernos en el mismo camino;
pero lo conseguimos con renunciaciones
y a fuerza de mucha voluntad de permanencia,
de la que hoy tenemos que alegrarnos.

& & & & &

1. EL ENCUENTRO

A una desconocida 6

Colombette 8

Descaminado 9

El + la = Ella 10

& & & & &

A UNA DESCONOCIDA

Estuvieron muy cerca nuestras vidas
y apenas sólo a un palmo nuestros rostros...
presintiendo la huída,
porque había dos sólidas murallas
que hacían imposible nuestro encuentro,
y aquello no tenía más futuro
que el que tú ya conoces.

Nos miramos los dos sin extrañarnos,
atrapados en nuestra cercanía
y un discurso elocuente en la mirada
puso alas al sueño.

Yo estaba junto a tí sin darme cuenta
del minuto especial que nos unía
entre siglos de olvido.

Pero algo me hizo estremecerme
(¿ la emoción o el espanto ?)
en el muelle rincón en que me hallaba.

Arrancaba mi tren y tú te fuiste
quedando detenida en tu ventana.

Te perdí para siempre,
pero no te perdí completamente,
que dejaste un pedazo de tu vida
enredado en mis sueños.

Al volver tu mirada con apego
hacia el tren que marchaba,
un golpe de ternura estremecido
me llegó de tus ojos
y dejó mi valor desarbolado.

Y aun pregunta insistente la ternura
a las puertas del alma :
¿ Por qué vías camina tu destino ?

Porque ya no seremos nunca extraños
a partir de este encuentro,
aunque somos, lo sé, desconocidos.

& & & & &

COLOMBETTE

Hace tiempo vi en la torre
de la Santa Catedral
una palomita blanca
de hermosura sin igual
que inclinaba la cabeza
para mirar al altar.

Me admiró aquella belleza,
me cegó aquella hermosura,
me rindió aquella nobleza,
me mató aquella criatura,
y con gran presteza
alcancé la altura.

Al ver que llegaba
arrancó a volar,
y yo, entristecido,
me puse a llorar:

"Vuelve palomita blanca
a la Santa Catedral,
vuelve palomita hermosa,
vuelve, que te quiero hablar".

& & & & &

DESCAMINADO

Desde que te ví aquel día
en que no sé qué pasó,
camino descaminado
y vivo desorientado
porque me muero de amor.

& & & & &

EL + LA = ELLA

Todo lo abarca.

Todo lo llena.

Todo lo comprende.

Todo lo crea:

Universo madre

y madre tierra.

La siembra es Dios,

tú la cosecha.

& & & & &

2. LA TORMENTA

Esperar sin esperanza	12
El flechazo	16
Granada y tú	17
Flor de azahar	18
La Poesía	19
Madrigal	20
De tu encanto prisionero	21
Margarita	22
Perla escondida	23
Tu obra y tú	25
Tu pureza	26
Y	27
¿Por qué?	28
Acróstico a Katty	29
Acróstico a tus ojos	30
Al	31
Cantos	32
Claveles rojos	33
La poda inoportuna	34
Tus lágrimas	35
Sólo queda un hilillo de frescura	36
Cuando el beso era néctar	37

ESPERAR SIN ESPERANZA

Si es cierto que la esperanza es una virtud muy buena, no sólo por esperarlo se conquistará la Tierra; hay que trabajar en serio por conquistarla de veras; pero si aun trabajando esa conquista no llega, y se tarda mucho tiempo en hacerse verdadera, suele ocurrir a menudo que el que espera desespera.

Pero si en lugar de ser la Tierra, que es cosa muerta, es un corazón humano lo que conquistar se intenta, y es un corazón tan grande que el Cielo y la Tierra llena,

hay que luchar contra todo, contra corriente y marea; hay que entregarse en la lucha, darlo todo en la pelea, con la esperanza de ver al corazón que se entrega; mas si el corazón resiste y se rodea de fuerza, puede que hiera al que lucha y derrumbe su firmeza y arruine su esperanza y acabe con su paciencia, muriendo aquel luchador desesperado y sin fuerzas; por eso, Katty, te digo que medites la certeza que encierra el refrán que dice: "El que espera, desespera".

Yo, hace tiempo que encontré
 un corazón en mi tierra;
 un corazón tierno y dulce,
 un corazón sin reserva;
 inmenso en su juventud,
 rebosante de pureza,
 firme y blando al mismo tiempo
 y colmado de inocencia:
 Lo hallé detrás de tus ojos
 de esmeraldas y azucenas.

Quise lanzarme tras él
 y me dijeron: "Espera,
 no vayas a hacerle daño".
 (Me lo dijo mi conciencia).

Y esperé un año, dos,
 tres años tuve de espera;
 por fin el año pasado
 me autorizó mi conciencia
 para presentar batalla
 y quise empezar la guerra;
 marché a recoger las armas
 y el que las guarda y las vela,

con sabiduría de viejo
 me dijo: "Tente a la espera,
 ni te llevarás las armas,
 ni comenzarás la guerra;
 ahora harás guerra fría,
 y al llegar la primavera
 yo te entregaré las armas
 para que des la pelea".

Y esperé un mes y otro mes,
 cinco meses más de espera,
 y durante todos ellos,
 poco a poco, con paciencia,
 fui preparando el terreno
 como el que aguarda la siembra.

Preparado a la batalla
 esperé con impaciencia
 a que saltara la chispa
 que incendia todas las guerras,
 y ese momento llegó
 aquella tarde serena
 cuando saliste de clase
 con otras dos compañeras.

Yo te lancé un desafío
y te cité, ¿lo recuerdas?;
a los dos días salimos
y dimos diez mil revueltas,
y charlamos mucho y bueno
y nos hicimos promesas:
¡Confianza, confianza!,
y tú estabas satisfecha.

Pero cambiaste las tornas,
te encerraste en tu reserva,
y ahogaste tu corazón
dominando tu cabeza,
y te mostraste muy fría
como si fueras de piedra,
y así te sigues portando
y así serás mientras quieras.

Yo he intentado de mil modos
cambiarte y volverte a aquella
que me miraba en silencio
cuando le hacía mis promesas,
y yo veía en sus ojos
las tuyas, que eran sinceras;
promesas que has sofocado
con tu cabeza de piedra;

ojos que, cuando te encuentro,
los diriges a la tierra
para que no me descubran
lo que meditas y piensas;
¡cobarde!, ¿por qué no miras
de frente si eres sincera?:

Porque tu boca no dice
lo que tus ojos confiesan.

Intento hacer ese cambio
y sólo encuentro querellas,
y tú ya te estás cansando
de mi maldita ceguera,
porque soy como un pelmazo
que te fastidia y molesta.

Pero aun tengo esperanza,
aun te quiero de veras,
aun espero que algún día
te quitarás la careta
y me ajustarás las cuentas
o me dirás: "¡Sí, te quiero!";
lo aguardo con impaciencia,
lo espero con ilusión
aunque me faltan las fuerzas,

aunque estoy hecho pedazos
de sufrir todas tus pruebas.

No abuses de mi locura
ni aproveches mi ceguera,
no prolongues este estado
de incertidumbre y molestia;
si no me quieres, lo dices;
si me quieres, lo confiesas;
no me dejes como estoy
que me vuela la cabeza,
que de tanto razonar
la causa de estas pependencias

se me destrozan los nervios
y temo perder las riendas,
y temo desesperar
esperando tu respuesta,
porque esperar y esperar,
sin esperar cosa cierta,
es construir un castillo
con cimientos en la arena,
y el que espera de este modo,
basado en una quimera,
espera sin esperanza
y esperando, desespera.

& & & & &

FLECHAZO

¿Habré encontrado
la norma de mi vida,
Señor?
Me habrá llegado la flecha
dirigida
de Amor?.

Que está sangrando
me dice el corazón
herido;
yo estoy gozando
oyendo su canción-
-gemido.

Si es por amor
por lo que canta y llora,
le quiero;
si es por dolor
o por despecho,
ahora me muero;
y así, muriendo,
termina él su existencia
ingrata,

que estoy queriendo
y él con su indiferencia
me mata.

¡Ay, corazón,
que quiero y tú no quieres
que quiera!,
¿con qué razón
rechazas a los seres
de fuera?.

No vencerás
con decir que es un poco
chiquita,
porque verás
que le diré: "Esoy loco
Paquita;

dame tu amor
o de pena muero,
Tesoro;
que es un honor
repetirte: Te quiero,
te adoro.

GRANADA Y TÚ

Granada y tú sois una cosa
de brillo centelleante:
Ella es gentil y galante;
tú, simpática y hermosa.

Las dos teneis colocada
una melena brillante:
Ella, su Sierra Nevada;
tú, tu cabello radiante.

Ambas teneis verdes ojos:
Ella, de estanques rizados;
tú, esmeraldas celestiales.

Ambas teneis labios rojos:
Tú, los tuyos naturales
y ella, ardientes y hechizados,
en sus atardeceres estivales.

Pero, con ser tan hermosa,
aun tú le llevas ventaja,
pues, además de graciosa,
bonita, castiza y maja,
tienes el grado mayor
de los dones que da el cielo:
¡Tienes la gracia de Dios,
que es lo que nos da valor
y nos levanta del suelo.

& & & & &

FLOR DE AZAHAR

Tu sonrisa y tu hermosura,
tu alegría y tu ilusión,
tu cariño y tu ternura,
llenan, Virgencita pura,
de fuego mi corazón.

* * *

Eres el Faro y la Estrella
que me induce a navegar,
eres las Flor de Azahar,
eres deslumbrante y bella
y no te podré olvidar.

& & & & &

LA POESÍA

La poesía es belleza
y el ser poeta es crearla;
mas yo lo que hago es copiarla
de tí y de Naturaleza,
que para mí sois de encanto,
y te aseguro, por tanto,
que yo no soy un poeta.

Todo lo que aquí escribí
lo hice con ilusión;
todo ha salido de mí,
del fondo del corazón.

El corazón me dictó
los versos que yo escribía,
a los que Dios adornó
con algo de su belleza;
hablo con sinceridad:
Los versos de mi cabeza,
el móvil tu gran beldad,
y el autor que unió los dos,
dándoles ritmo y belleza,
el autor, digo, fue Dios.

Dios, que hizo toda poesía,
es el unico poeta;
el resto es todo falsía
de unos cuantos sin chaveta
y llenos de desvaríos
que creen que han salvado al mundo
escribiendo sus desvíos;
en estos que te dedico
con todo mi corazón,
todos los versos son míos,
la poesía es de Dios.

& & & & &

MADRIGAL

Tal vez será atrevimiento
 dedicarte un madrigal,
 tal vez te parezca mal
 la osadía de mi intento;
 pero dale acogimiento
 en tu ancho corazón
 a esta rústica canción
 que, atravesando montañas,
 te dirá cosas extrañas
 que siente mi corazón.

Al cielo canto mis amoríos,
 canto a las fuentes, canto a los ríos
 y sólo al hombre callo tu nombre,
 pues sólo éste puede robarte,
 ¡y tengo un miedo de que algún hombre
 de mí te aparte!

A nadie dije que te quería;
 todos lo saben, ¿por qué será?;
 si en mi cartera
 llevo tu nombre en taquigrafía
 porque no sepan que yo te quiero,
 si te he guardado
 como el avaro guarda el dinero,
 ¿qué en mí notaron o qué en tí vieron
 que ya lo saben todas las gentes
 y lo pregonan todos los vientos?;
 si a nadie dije que te quería
 y ellos lo saben, ¿por qué será?.

Tal vez han visto
 que estamos hechos tal para cual.

& & & & &

DE TU ENCANTO PRISIONERO

De tu encanto prisionero,
dulce Diosa, mi Tesoro;
sonrisa que tanto espero,
mirada que tanto adoro,
cariño por el que muero.

Néctar que ofrecen tus labios
cuando me dicen; "Te quiero";
y si acarician mi cara
y me dan un beso tierno,
en su contacto suave
siento un mundo de deseos,
de esperanzas e ilusiones,
de amor, de vida, de cielo.

Fuego que lanzan tus ojos
si me miran lisonjeros;
como el trigo en primavera,
prometiéndome un fruto cierto,
la esperanza en tus pupilas
me promete el gozo eterno.

Ojos que nunca soñé
tan claros y tan serenos,
tan dulces y tan hermosos,
tan divinos y sinceros.

Diosa de los ojos verdes,
Minerva de mis ensueños,
por tu boca sonriente
y tus ojos hechiceros
seré siempre lo que quieras:

Tu guía, tu compañero,
el objeto de tu vida,
tu amor único y eterno;
sí, Cielo, tu amor grande,
único, único y eterno.

& & & & &

MARGARITA

Deshojé una margarita
y le pregunté por tí;
deshojé una margarita
y me respondió que sí;
pero tú, linda Azucena,
me estás haciendo morir

& & & & &

PERLA ESCONDIDA

Duerme la ciudad en calma
y duerme mi bien en ella;
duerme, Vida; duerme, Estrella;
descansa, Princesa mora;
y mientras canta mi alma,
sueña tú, Lucero mío,
y reposa, bella Aurora,
fresca Gota de Rocío.

Toda la noche la Luna
ha rondado a tu balcón,
celosa de tu ventura
y envidiosa de tu amor;
ahora asoma el Sol al cielo
y la Luna le ha guiñado;
Azucena, ¿qué ha pasado
que me corroen los celos?.

Me ha visto la Luna
y se ha entristecido
porque ha conocido
mi inmensa fortuna;
se marcha envidiosa
porque yo te quiero
y tú eres hermosa,
más que su Lucero,
y está tan rabiosa
porque yo te quiero
y él te llama Diosa.

Nadie te abrió el corazón
ni te contó maravillas;
sólo yo, Rosal temprano,
di color a tus mejillas
con el roce de mi mano.

Sólo yo te hablé de amor
y te prometí ventura,
sólo a tí, mi Virgen pura,
candorosa y casta Flor.

Sólo yo bebí en tu cáliz
dulce, el néctar de la vida,
sólo yo, Rosa encendida,
supe apagar mi pasión
con sólo mirar tus ojos
y entrar en tu corazón.

Sólo tú, Perla escondida,
supiste calmar mi sed
y dejarme sin beber
en la fuente de la vida

Por eso, Tesoro,
ni el Sol, ni la Luna, ni el Lucero;
más que ella te quiero,
más que ellos te adoro.

& & & & &

TU OBRA Y TÚ

"Tú vives siempre en tus actos.
Con la punta de tus dedos
pulsas el mundo, le arrancas
auroras, triunfos, colores,
alegrías: es tu música".
Pedro Salinas.

La materia en tus manos se hace música,
tu pincel se convierte en pluma mágica
que vuela sobre el lienzo en danza orgiástica
y haces del trabajo fiesta lúdica.

Tu paleta semeja rosa rústica
de infinita variedad cromática,
que hace estremecer, lírica o trágica,
al alma que contempla tu obra única.

Tú haces conocer el gozo estético
a todos los que asoman a tu pórtico;
tú cautivas con un poder magnético,

activando el resorte filosófico
que empuja a un comportamiento ético.
¡Tu obra eres tú, como era lógico!

& & & & &

TU PUREZA

Si supieras cómo alaban
tu donaire y hermosura,
tu peinado, tus mejillas,
de tu cara la blancura,
de tu boca la sonrisa,
la esbeltez de tu figura...

Te causaría congoja
y sentirías amargura,
porque se fijan en nada,
en encantos de criatura,
y no ven lo más valioso,
lo que no muere y perdura,
pues aprecian que eres guapa,
pero olvidan que eres pura.

& & & & &

y

U_{ne}.

Crea nosotros.

Siempre a más,

como tú.

Sigue, antecede.

Dos presencias :

detrás, delante;

o una sola, como tú:

Con "y" no necesaria.

¿ Para qué, si tu te bastas ?

& & & & &

¿POR QUÉ?

¿Por qué con la primavera
se despiertan los amores?;
¿qué poder tienen las flores
para arriar la bandera
de las penas y dolores?.

Por qué linda mariposa
caminas sobre las flores?;
¿quién te dio tantos primores?;
¿a qué pétalo de rosa
arrancaste tus colores?.

Por qué te vas tan corriendo?;
si supieras qué alegría
me da cuando te estoy viendo,
estarías todo el día
mirándome y sonriendo.

¿Por qué te sonrojas tanto
cuando te miro a la cara?;
esconde tu rostro santo,
que si otro lo mirara
me moriría de espanto.

¿Por qué me das de beber
del cáliz de trus amores;
¿por qué me das de beber,
si dicen hasta las flores
que para mí no has de ser?.

¿Por qué serás tan graciosa
al hablar y al sonreír?;
¿quién me podría decir
por qué serás tan graciosa
al hablar y al sonreír?.

ACRÓSTICO A KATTY

Pasaba un día un pastor
A la orilla de una fuente
Que cantaba alegremente
Una cantiga de amor;
Inundado de alegría
Tuvo que quedar por siempre
Absorto en su melodía.

& & & & &

ACRÓSTICO A TUS OJOS

Fueron tus ojos locuaces,
Risueños y saltarines;
Aquellos ojos pillines,
Nítidos, pero voraces:
Causantes de desagravios,
Inspiradores de amor,
Sinceros, más que tus labios,
Cien veces más que ellos sabios,
Ardientes en su candor

& & & & &

AL

P ende algo...

De algo pende...

Al pende.

Al queda pendiente.

Yo pendo,

tú estás.

Al es alegría,

Tú y Al.

& & & & &

CANTOS

I

Entre pensarte y buscarte
y soñar cómo tenerte,
va la mitad de mi vida;
la otra media está perdida
en lamentos por perderte.

II

No existe, convéncete,
ni luego, ni mañana, ni después;
siempre que contigo estoy
sólo existe ahora y hoy.

& & & & &

CLAVELES ROJOS

La fragancia y lozanía,
unidas con el color,
son figuras del amor,
de la juventud, del día,
y forman bella armonía
en esos lindos manojos
de tiernos claveles rojos,
que son, aunque no tan sabios,
rojos, igual que tus labios,
grandes, igual que tus ojos.

& & & & &

LA PODA INOPORTUNA

Era un árbol frondoso, de flor lleno,
feliz con su promesa de abundancia...
pero vino la poda inoportuna
y cayeron sus ramas una a una.

Y sacó por nuevas llemas nuevos brotes,
con nuevas flores llenas de fragancia...
pero siempre la tijera estuvo atenta
para dar de sus bríos buena cuenta.

Tronco seco al fin, sin más futuro
que servir para leña en bella estancia.
Es la historia de tanto desengaño
vivido en soledad año tras año.

& & & & &

TUS LÁGRIMAS

Anoche te ví llorar
y esta mañana temprano,
cuando salí de paseo,
estaba el campo mojado.

Llora, llora, ya que el llanto
tanto tu rostro embellece;
llora que se riega el campo;
llora que la hierba crece

& & & & &

SÓLO QUEDA UN HILILLO DE FRESCURA

Sólo queda un hilillo de frescura
que va desde mi pozo hasta tu huerto,
como todo recuerdo del pasado.

Vacíé mis reservas de agua fresca
desde mayo hasta octubre sin descanso,
en tus campos, ansiosos de frescura.

Pero no destilaron tus raíces
el agua que mi alma necesita
para seguir nutriendo tus acequias.

Y así, sólo me queda en este otoño,
una bomba roncando, más vacía,
en el fondo vacío de mi alma.

& & & & &

CUANDO EL BESO ERA NECTAR

Cuando el beso era néctar
y tenía poder de convocatoria
sobre toda la savia de mi cuerpo,
yo tenía sólo un cupo limitado
de néctar a mi alcance.

Como árbol plantado
en terrenos de pobres recursos,
alargaba, hambriento, mis raíces
en busca de la escasa gota de rocío.

Y mis besos-volcanes,
como antorchas lanzadas sin tino
iban siempre a morir
en la piel seca y fría de la tierra,
donde hoyos había
recuerdos de anteriores desengaños.

Y en mi tronco crecieron
los nudos de conflictos no resueltos.

Hoy me llueven besos-bálsamo
en la copa desprovista de follaje,
y no puedo retenerlos
en mis ramas desnudas.

Y descienden por mi tronco nudoso
hasta el lecho reseco de la tierra.

Tal vez fecunden y despierten
el torrente dormido de mi savia.

Y habrá ternura en brotes,
verdor en nuevas hojas,
y capullos en flor en primavera.

Y habrá besos-néctar, mariposa,
en sazón aunque nadie los arranque.

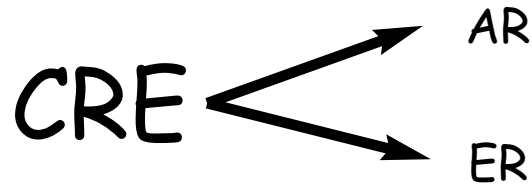
& & & & &

3. LA CALMA INQUIETA

Creer	39
Dos fuentes	40
La muerte de tus besos	42
Mis caminos de gloria	43
Ni vivo ni muero	44
No sé vivir	45
Nuestro beso	46
Separación	47
Retorno	48
Si te veo venir	49
Somos dos...	50
Tiempo para amar	51
Tu aroma	52
Gracias	53

& & & & &

CREAR



e e e e e ↔ a a a a a

Yo te
 Creer ← Creo → Crear
 por
 Amor.

Creer es ser casi Amor.

Crear es ser casi Dios.

& & & & &

DOS FUENTES

Son nuestras vidas dos fuentes
nacidas en dos barrancos
paralelos.

Sus cristalinas corrientes
soportan las inclemencias
de los hielos;

y en verano las tormentas
que enturbian sus manantiales
con riadas,
a las que ellas se enfrentan
aclarando sus caudales
con cascadas.

Y corren sus aguas puras
entre peñascos y abrojos
del camino,
y conservan su frescura
a pesar de los antojos
del destino.

Va un manantial junto al otro
siguiendo este cauce abrupto
sin temor,
igual que vamos nosotros
por este curso escabroso
del amor.

Y si las aguas del uno
se tornan feas y sucias
de repente,
el otro presta las suyas
y se salva de este modo
el accidente.

Así bajan la montaña
y llegan, por su ladera,
a la llanura,
y van uniendo sus cauces,
y van mezclando sus aguas,
aguas puras.

Corren fundidos en uno
y entregan al mar sus aguas
con suavidad,
igual que iremos nosotros
con nuestras vidas unidas
la eternidad:
Gozando que es bella cosa,
sufriendo que es cosa alta,
queriendo que es cosa hermosa,
amando que es cosa santa.

Gozando, sufriendo,
queriendo y amando,
que todas son bellas cosas,
que todas son cosas altas,
todas son cosas hermosas
y todas pueden ser santas.

& & & & &

LA MUERTE DE TUS BESOS

Al alba cantan los mirlos,
golondrinas y vencejos
y se despiertan las flores
del prado de sus desvelos;
a mí me despierta el alma
el canto de tus requiebros...

Sopla el solano y madura
con su tacto el trigo esbelto
y el agricultor se apresta
para llenar el granero;
yo quiero la calentura
del solano de tu aliento...

Llega tenue a mi presencia
el fresco rumor del viento,
que, siroco en la montaña,
penetra en pino y enebro;
así cala en mi conciencia
el rumor de tus deseos...

Vienen las olas del mar
incansables en su empeño
y a los rincones del alma
los empapan de su anhelo;
a mí me gusta pensar
en las olas de tu cuerpo...

Muere el día y su inquietud,
mueren los sueños más bellos,
muere cansada la tarde
inundada de destellos;
yo muero en mi plenitud
con la muerte de tus besos...

MIS CAMINOS DE GLORIA

Cuando todo tu cuerpo se convierte en camino
transitable y seguro,
y me aromas la vida
con tu miel de romero,
yo me hago peregrino incansable
y me arrimo a tus sombras, de frescor inaudito,
y contemplo tus valles, templados y húmedos,
rezumando fragancias.

Y me pierdo,

y me pierdo,

y me pierdo.

Pero siempre me encuentro en el punto preciso,
recorriendo tu cuerpo por secretas veredas,
intuidas en sueños.

& & & & &

NI VIVO NI MUERO

Ni vivo ni muero
ni como ni duermo
por tí.

No puedo reír ni puedo llorar,
ni puedo escribir ni puedo estudiar;
sólo sé sufrir
por tí;
sólo sé pensar
en tí.

Y sufro en silencio
y guardo el secreto
por tí;
y dice la gente que tengo un cariño
y miento y engaño lo mismo que un niño
por tí.

Porque nunca sepan
lo que yo te quiero,
y por ocultarlo
ni vivo ni muero
ni como ni duermo.

Por tí lucharé en la vida,
por tí viviré muriendo,
por tí, mi prenda querida,
por tí me estoy consumiendo.

& & & & &

NO SÉ VIVIR

Igual que a Beatriz, Dante,
Amapola he de quererte,
sabiendo que he de perderte
y he de caminar errante;
sabiendo que en adelante
tanto por tí he de sufrir,
sabiendo que he de morir
sin llegarte al corazón,
te repito con pasión
que sin tí no sé vivir.

& & & & &

NUESTRO BESO

De mis labios a tu frente,
de tu frente al corazón,
del corazón a tus labios
y de tus labios a Dios.

Eso es mi beso en tu frente,
que te llena de mi amor,
que te colma de ternura
y te ofrece protección.

Tu corazón se alborota
con orgullo y sin temor,
tu corazón es dichoso,
tu pecho rebosa amor.

De tu pecho hasta tu boca
y desde tu boca a Dios,
suben nuestros dos amores
en una sola oración.

Y ahora, Dueña de mi vida,
repíteme esa canción,
de tus labios a mi frente
y de ella al corazón.

& & & & &

SEPARACIÓN

Triste está la Luna, triste,
triste está el Sol;
triste es la luz del Lucero,
tristes están Tierra y Cielo,
triste estoy yo.

Y maldigo la distancia
que, a pesar de mis anhelos,
separó vida y amor;
pero, mi bien, yo te quiero
y éste es el mayor consuelo
que alberga mi corazón.

Tengo ganas de quererte
y ansias de acariciarte;
tengo deseos de amarte,
tengo miedo de perderte.

& & & & &

RETORNO

Yo sé que te voy a hallar
o ya te habré perdido para siempre.

Sé que te hallaré distinta,
después de este desierto de silencio.

Sé que me hallarás distinto
conociendo tus noches de abandono.

He aprendido a pensarte
con una lágrima oculta
y un corazón inquieto
al dibujar tu rostro en mi memoria,
y te estoy dando cuerda con mi ausencia
para cantar en clave de esperanza.

Y ahora espero
y anhelo
y confío.

Detrás de mi desierto, tu pradera;
y a tu lado en tus noches, mi alegría.

Yo sé que te voy a hallar
y esta vez sí, te hallo para siempre.

& & & & &

SI TE VEO VENIR

Si te veo venir, paloma al viento,
resuenan campanillas en mis sienes;
si te acercas a mí, cual nave a puerto,
el faro de mis ojos humedeces.

Si al oído me cantas un te quiero,
enciendes el volcán de mis deseos,
y en mi cuerpo presiones inauditas
arrojan hacia tí un río ardiendo.

Si me tomas, te tomo y nos tomamos,
el caballo salvaje de mi pecho
se encabrita y relincha desbocado,
galopando al compás de tu jadeo.

& & & & &

SOMOS DOS...

Somos dos que somos uno
por buscar lo que buscamos,
por querer lo que queremos
y por estar como estamos.

Yo quiero lo que tú quieres,
aborrezco al que aborreces,
envidio lo que tú envidias,
me duele lo que padeces.

& & & & &

TIEMPO PARA AMAR

Cuando se tiene un cariño
no hay tiempo de discutir,
ni tiempo de lamentar,
ni tiempo para reír,
ni tiempo para llorar;
cuando se quiere de veras,
todo el tiempo que se vive
es sólo tiempo de amar.

& & & & &

TU AROMA

Te he creado esta noche
en las sombras del sueño,
con toda tu ternura en la mirada
y ese poco de pasmo
que ha dejado la vida en tu ventana.

Tú llegabas etérea,
hilvanada a mi mente,
con tu carga de gozo en la sonrisa
y tu amor floreciendo
al calor y reclamo de mis besos.

Yo te iba soñando
mientras tú te venías
del olvido a la luz de mi memoria,
y tus dos esmeraldas,
como imán, me atraían con su brillo.

Y levito en mis sueños
cuando tú te presencias,
y la noche se hace luminosa,
y al careo de tu aroma
palpita la esperanza en mis arterias.

& & & & &

GRACIAS

A la compañera de mi vida.

Por el viaje y la vida compartida,
Por la lealtad y la fe entregada,
Por el esfuerzo hecho para que todo fuera más fácil,
Contigo fue el viaje más bonito. Gracias.

Por construir tu proyecto y aceptar mi aportación,
Por querer regalarme un trozo de tu vida,
Por el tiempo que entregaste a mis "caprichos",
Supo a poco la vida compartida. Gracias.

Por la sonrisa de todas las mañanas,
Por la dulzura de tu compañía, que es un don de Dios,
Por la eficacia en la ayuda permanente.
Por saberte hacer casi invisible
Para presenciarte cuando era necesario. Gracias.

Por compartir las sonrisas,
Y también, a veces, las lágrimas,
Por tantas despedidas de besos impalpables,
Con sabor a dulzura,
Por los recibimientos de labios oferentes
Y corazón en vivo palpito. Gracias.

Por recoger y replicar mis besos,
Cuando sólo podían llegar de una parabólica,
Allende las estrellas.
Y por tu cuerpo silente junto al mío dormido,
En tus noches de insomnio. Gracias.

& & & & &